

PRESENTACIÓN

JUAN FDO. SELLÉS

Los textos que el lector tiene en sus manos responden a la transcripción de varias conversaciones que distintos profesores mantuvieron con Leonardo Polo en diversos escenarios y fechas. Como se advertirá, las temáticas son diversas. Aquí se ofrecen por orden cronológico de más antiguas a más recientes.

1. FECHAS Y LUGARES

Con el título *Proyecto sobre la familia*, se publican unas charlas mantenidas por parte de los profesores Pedro Juan Viladrich, Claudio Basevi y Gonzalo Aranda con el profesor Polo. Este documento está fechado el 31-V-1983. Como la iniciativa de este diálogo partió del profesor Viladrich, y éste siempre ha tenido como tema preferente de investigación la familia y las distinciones varón-mujer, el tema abordado en esa charla es éste, solo que Polo lo repiensa desde la posición que sobre él tomaron los pensadores clásicos griegos, que son los primeros que lo formularon y de quienes tenemos testimonios filosóficos escritos. Cabe adelantar que tal como lo vieron dichos pensadores no es hoy ‘políticamente correcto’, pero eso no equivale a decir que sea enteramente erróneo. La labor que Polo lleva a cabo aquí es sacar la verdad que ellos descubrieron y prolongarla.

Por su parte, *La física aristotélica como teoría de concausalidades* es una conversación que mantuvo Leonardo Polo con la profesora Amalia Quevedo en Bogotá en 1984. En cuanto a *Persona, Espíritu y Libertad: Voluntad y amor. Vestigia Trinitatis*,

es una breve charla entre el profesor Jorge Mario Posada y Leonardo Polo en Bogotá en octubre de 1988. *La actualidad de lo intelectual y la diferencia del mundo astral y el mundo sublunar en Aristóteles* es la transcripción de una conversación que Polo mantuvo con el profesor Posada en la Universidad de La Sabana, Colombia, en julio de 1990. *Acto y potencia en la vida según Aristóteles* es la transcripción de la entrevista que la Olga Lucía Mejía, profesora de la Universidad de La Sabana, le hizo a Leonardo Polo el 8 de julio de 1990 en dicha institución académica. De modo sencillo contiene las claves de interpretación, rectificación y prosecución de Polo a Aristóteles en las nociones centrales del Estagirita.

El abandono del límite mental para conocer lo físico es el texto de una conversación grabada por parte del profesor Gustavo González con Leonardo Polo el 9 de agosto de 1990 en la Universidad de la Sabana, Bogotá. El interlocutor, quien le pidió una explicación más detenida sobre este tema, es ingeniero y sociólogo formado en USA. En ese momento era profesor de Administración Pública en programas de Master en la Universidad de los Andes, en Bogotá. Tanto impactó el planteamiento poliano de su método de conocimiento para conocer la realidad física tal cual ésta es, que este profesor decidió embarcarse en el programa de doctorado de Filosofía de la Universidad de Navarra, para terminar realizando una tesis doctoral filosófica, es decir, hipotecó su futuro y el de parte de su familia numerosa, para llevar a cabo ese gran ideal de largo plazo. En este texto Polo resume de modo asequible lo que es materia de detenido estudio en su vol. IV del *Curso de teoría del conocimiento* (vol. VIII de la Serie A de sus *Obras Completas*).

La mimesis como teoría estética según la postura de Platón, Aristóteles y los griegos en general responde a la transcripción de una entrevista hecha a Leonardo Polo en su visita a Colombia el 29 de agosto de 1990. De manera específica las repuestas de Polo fueron aplicadas al proceso estético del autor angloamericano T.S. Eliot, pues quien pregunta realizaba una tesis doctoral en el campo de la comunicación, y pretendía analizar la obra de este autor a la luz de la teoría estética de la *mimesis*, es decir, su proceso creador en cuanto continuador de la naturaleza. Se trataba, por lo demás, de un autor muy polifacético ya que dominó la poesía, el ensayo, la crítica; fue periodista y autor de varias obras de teatro entre las que figura *Asesinato en la Catedral*.

La física es la transcripción de una breve conversación de Leonardo Polo con el profesor Carlos Uribe el 31 de agosto de 1990 en la Universidad de La Sabana, Colombia. *El acceso al ser desde el abandono del acto actual (límite mental). Extrapolación de la actualidad a la forma y al movimiento en Aristóteles* es fruto de una tertulia

que mantuvo Polo con los profesores del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Sabana. Está fechada en Santa Fe de Bogotá el 25 de julio de 1991. En este coloquio intervienen los siguientes profesores: Pilar Fernández de Córdova, Directora en aquella fecha del Dto. de Filosofía de la Universidad de la Sabana, Amalia Quevedo, profesora de metafísica, y Jorge Mario Posada. Las notas que aparecen en el pie de página son de éste último, quien tuvo a cargo la transcripción. En el texto, Polo, tras describir los dos sentidos del acto según Aristóteles –*enérgeia* y *entelekheia*–, y apoyándose en su método de conocimiento –*el abandono del límite mental*–, amplía el planteamiento aristotélico tras señalar sus límites noéticos, en orden a conocer los temas de la metafísica, a saber, los actos de ser real extramentales.

La negación es una entrevista que la profesora Amalia Quevedo realizó a Leonardo Polo en esta institución universitaria el 23 de agosto de 1991. *Tiempo y posibilidad* es, asimismo, la transcripción de una conversación que Leonardo Polo mantuvo con esta profesora en Bogotá el día 26 de agosto de 1991.

Cambiando no solo de escenario, de institución universitaria, sino también de continente, *El acceso al ser* es la transcripción de una larga conversación de Leonardo Polo con el profesor Héctor Esquer (México) en la Universidad de Navarra en 1993. Por esas fechas el Profesor Esquer estaba confeccionando su tesis doctoral, luego titulada *El límite del pensamiento. La propuesta metódica de Leonardo Polo*. Como se apreciará, los comentarios de este diálogo versan sobre dicho tema. Entre ambos autores comentan diversos pasajes de uno de los primeros libros de Polo, *El acceso al ser*, que actualmente conforma el vol. II de la Serie A de sus *Obras Completas*. El interlocutor de Polo en estas conversaciones advierte que todo el despliegue de la teoría del conocimiento de Polo, explicada abundantemente en la década de 1980, y recogida en cuatro amplios tomos, ya estaba condensada de modo sintético en *El acceso al ser*, publicado casi 30 años antes (1964).

Asimismo, *La prosecución racional* es, como la anterior, una conversación de Leonardo Polo con el profesor Héctor Esquer en la Universidad de Navarra en 1993. Hay que advertir que, dado que la transcripción de la cinta es defectuosa, pues contiene frases entrecortadas, puntos suspensivos, palabras que faltan, etc., hemos omitido parte de la transcripción para que lo que se dice tenga un mínimo de sentido. Su temática son las dos líneas operativas divergentes de la razón que siguen a la abstracción: la generalizante y la racional (llamadas respectivamente por Tomás de Aquino ‘vía de abstracción total y formal’) y la unificación entre ellas, que Polo atribuye a la matemática.

Volviendo a América, *De la Cristología a la Mariología* son unas conversaciones con Leonardo Polo que tuvieron lugar en Bogotá el 12-IX-93. Los que formaron parte de ellas, además de Polo, fueron los profesores Hernán Salcedo y Jorge Mario Posada. Versan sobre temas teológicos.

De vuelta a España, *La afectividad de la juventud y la falta de símbolos* es la transcripción de una charla que Leonardo Polo mantuvo con otros profesores en casa de uno de ellos en la ciudad de Málaga, el 26 noviembre 1994. El anfitrión fue José Luis del Barco, y los otros profesores son Ignacio Falgueras, Juan A. García, Juan José Padial y Francisco Molina; pero cuál sea cada una de las intervenciones de éstos no está especificado en este texto y así, tal cual lo hemos recibido, lo dejamos.

Las *Conversaciones en Torreblanca* son, con mucha diferencia, las más largas que se ofrecen en esta publicación. Responden a unos diálogos más extensos y en *petit comité* que tuvieron lugar del 24 al 30 de junio de 1997 en una casa de convivencias cercana a Silvania (Colombia), a una hora de camino bajando desde Bogotá en dirección oeste, en pleno clima tropical. La casa de convivencias se llama Torreblanca, y dichos coloquios se tuvieron en un aparte de esa casa que se denomina Atarraya. Los participantes de las mismas fueron, además de Leonardo Polo, los profesores Hernán Salcedo, Jorge Mario Posada y Juan Fernando Sellés. El último día se unió la profesora María Elvira Martínez. Algún día se sumó asimismo Ricardo Quintero, un profesor de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana, aficionado a la filosofía poliana. El profesor Jorge Mario Posada se encargó de la grabación de estas charlas.

Para que tuviesen lugar estas tertulias se aprovechó la siguiente coyuntura. Leonardo Polo había sido invitado por las autoridades académicas del Inalde Business School de la Universidad de La Sabana a impartir un curso en Torreblanca sobre ‘Antropología de la acción directiva’ a los profesores de dicho instituto, curso que contó con dos docenas de participantes. Durante una parte del día Polo les impartía varias sesiones a las que asistían –sin pestañear y más que emocionados, atónitos– tales profesores; curso largo que se grabó, pero que –según la última información de que disponemos– se perdió debido a que las inundaciones que sufrió la Universidad de La Sabana estropearon las cintas grabadas. Pues bien, los ratos libres de esos días, en especial las tertulias largas de las tardes, tras las comidas, Polo nos las dedicaba a nosotros, y a esas charlas responde, con tenues correcciones, la transcripción de sus grabaciones que aquí se ofrecen.

El sábado que siguió al final de dicho curso Polo lo dedicó a explicar las claves de su antropología trascendental a los alumnos de la primera promoción del Bienio de Estudios Filosóficos del entonces Instituto de Filosofía de la Universidad de La Sabana, sesión que tuvo lugar en la sala de estar de un pequeño hotel de la mencionada población de Silvania. Vinieron unos 20 alumnos –todos ellos profesionales de diversas áreas– acompañados por la profesora María Elvira Martínez. Esta es la razón por la que en las últimas conversaciones aparecen algunas intervenciones de esta profesora, que vino a ‘rescatar’ a Polo para que nos fuésemos a estar con los alumnos de dicho Bienio.

Por último, con el título *Conversaciones sobre las bienaventuranzas* se ofrece una charla breve que tuvieron con Leonardo Polo los profesores Genara Castillo, María Idoia Zorroza y Juan Fernando Sellés el 2 de marzo del 2005 en la sala de estar de la residencia de profesores universitarios donde Polo vivía, residencia situada en la Calle Monasterio de la Oliva, nº 5, 6º, del barrio de San Juan de Pamplona.

2. TEMAS

De las 17 *Conversaciones* que ofrecemos, las III, XIV y XVII son de temas teológicos; las demás, de temas filosóficos, salvo la XVI, que –en buena medida debido a su extensión– contiene temas de ambos saberes. En todas ellas, obviamente, fue Polo quien llevaba el peso de la palabra en las exposiciones.

En cuanto a las de Bogotá y Torreblanca, fue en mayor medida el profesor Jorge Mario Posada el que más tomaba la iniciativa acerca de qué tema quería que Polo tratase. En la transcripción de todas las conversaciones –menos en las de Málaga– se ha puesto, junto a sus intervenciones, los nombres de los que intervienen en cada momento, como también precede el nombre de Leonardo Polo a sus contestaciones. A veces, antes de la respuesta aparecen varias preguntas, intervenciones, observaciones, comentarios de varios interlocutores. Más que saber quién pregunta o comenta algo, lo que en el texto interesa es, obviamente, el contenido de la respuesta poliana.

Como se verá, tales conversaciones se parecen a los *Diálogos* de Platón, en los que Sócrates explica a los demás personajes las tesis centrales de su propio pensamiento (o, en su caso, del platónico). Pero como estos textos –a diferencia de los platónicos– no son diálogos elaborados retóricamente sino espontáneos, en ellos se

ve la frescura de las charlas. Hoy, en muchos sectores, la filosofía tiende a reducirse a comentario de textos elaborados. Según esa mentalidad, lo que aquí se ofrece no sería filosofía, porque en nuestras charlas con Polo no usamos ningún texto ni hemos elaborado en modo alguno este texto de conversaciones, pero seguramente esto es filosofía en mayor medida que mucha de la recogida en textos acuñados. De Polo conservamos ambos tipos de filosofía: la de textos muy elaborados y precisamente corregidos por él mismo, y la natural y sencilla de diálogos como la que se ofrece en esta ocasión.

Por parte de quienes vivimos estas *Conversaciones* hay que decir que, de tener hoy esas charlas con Polo, de seguro que no le preguntaríamos lo que en estos textos comparece, pues ya han pasado muchos años tras los cuales nos hemos podido hacer cargo mejor del pensamiento poliano. Lo que aquí aparece es lo que pensábamos en aquellas fechas. Que era deficiente es claro, porque a nuestras intervenciones Polo responde muchas veces de modo negativo. Pero lo peor del caso es que hoy ya no le podemos preguntar oralmente a Polo, porque ya no lo tenemos físicamente entre nosotros.

Lo que Polo –y los demás contertulios– reprochamos en su momento en cierto modo al impetuoso profesor Jorge Mario en algunas de estas *Conversaciones* son varias cosas: una, sus interrupciones debidas a su pensamiento rápido; otra, su dar muchos saltos de unos temas a otros; y una tercera, su afán globalizante, que puso nervioso alguna que otra vez al propio Polo. Pero salvadas estas rémoras, hay que estarle enormemente agradecidos a Jorge Mario por sus intuiciones, su saber hacer de ‘liebre intelectual’ de Polo, e incluso su repetitiva incisividad, porque eso le permitió a Leonardo Polo centrar más la atención en los temas de antropología trascendental, en los que estaba trabajando en esas épocas, y así perfilarlos mejor de cara a la confección de su obra cumbre, la *Antropología trascendental*.

Los valores de estas charlas son variados. Seguidamente se alude a algunos: Uno, que –como se acaba de indicar– por estar Polo sobre todo en esa década de los 90 perfilando su *Antropología trascendental* (la cual sería publicada primero en dos tomos separados –el I, para el acto de ser personal humano y el II para la esencia del hombre–, pero que después se han reunido en un solo volumen, el XV de sus *Obras Completas*), esas charlas versan sobre los temas antropológicos más prominentes que están en sintonía con los de dicha obra. ¿Otro valor? Que son confidencias hechas por él a personas que, por conocer en buena medida su pensamiento, le permitía ir más rápido, directo y al fondo en la exposición de los temas y, por

eso, podía presentarlas de modo más confiado. Un tercero, y en conexión con los precedentes, que Polo no tiene reparo en sacar punta sobrenatural, teológica, a sus hallazgos antropológicos.

Por mi parte, cabe añadir que de muchos de los temas de que aquí trata Leonardo Polo pude conversar pausada y personalmente en los últimos años de su vida, en especial durante el periodo de tiempo en el que le ayudé a confeccionar su libro *Epistemología, creación y divinidad*, el cual se publicó un año después de su muerte acaecida el 9 de febrero de 2013. He de confirmar que lo que Polo mantiene en antropología en estas *Conversaciones* está en la misma línea filosófico-teológica que lo que escribe en dicho libro y en la misma de nuestras confidencias personales. De modo que no cabe pensar que las tesis básicas que aquí mantiene Polo sean tanteos u opiniones más o menos probables de las que el autor se haya retractado posteriormente.

En esta misma línea hay que dar razón de una divergencia temática que aparece entre su libro de *Antropología trascendental* y el de *Epistemología, creación y divinidad*, a saber, que en el primero Polo mantiene que los trascendentales personales son cuatro: coexistencia, libertad, conocer y amar personales. En cambio, en el segundo, como en estas *Conversaciones* –y al igual que en nuestras charlas personales– sostiene que son tres: la libertad, el conocer y el amar personales, pues admite que la coexistencia y la libertad coinciden.

Por otra parte, en la temática cristológica parece darse una aparente divergencia entre lo que Polo mantiene en estas *Conversaciones* y lo que defiende en su libro *Epistemología, creación y divinidad*. En efecto, aquí sostiene que “Cristo no carece de persona humana, sino que en Cristo la persona humana no es acto de ser sino esencia. Porque me parece que no se puede decir drásticamente que Cristo carezca de persona humana. Lo que ocurre es que en Cristo la persona humana no es como en el hombre acto de ser sino esencia”. En cambio, en dicho libro póstumo afirma reiteradamente que “en Cristo no se puede hablar de persona humana”. No obstante, si bien se mira, ambas tesis no son contradictorias, porque en la primera se habla de ‘esencialización’ de la persona humana, y en la segunda de ‘yo’, y es claro que ‘esencia’ y ‘yo’ son equivalentes en Polo. En efecto, en la primera dice que tal acto de ser humano de Cristo está ‘esencializado’ por la Persona del Verbo, mientras que en la segunda habla de “humanidad asumida”. En suma, lo que en estas *Conversaciones* se llama ‘persona humana esencializada’, en *Epistemología, creación y divinidad* se concreta diciendo que en Cristo “es preciso admitir un *yo* humano, pues sin *yo*

la manifestación esencial es imposible”, pero es claro que el yo no es el acto de ser o la persona, sino que es de la esencia del hombre. En dicha obra póstuma añade en nota al pie lo siguiente: “Aunque no obedece a motivos cristológicos, la distinción entre persona y yo, entendiendo la persona humana como acto de ser y el yo como su extensión a la esencia, se muestra ahora imprescindible para no negar la subjetividad de Cristo hombre”.

Los temas nucleares de antropología trascendental sobre los que tratan estas *Conversaciones* son fundamentalmente dos. Uno, la distinción real entre el acto de ser personal y la esencia del hombre. Otro, la vinculación entre ambos desde la persona. De los dos, es palmario que en estos diálogos Polo tiene más claro el primero, y que anda buscando la conexión del segundo. Junto a estos temas aparecen cuestiones acerca del método noético que le permite a Polo hacerse cargo de esa distinción temática, a saber, dos dimensiones del por él llamado ‘método del abandono del límite mental’, en concreto, la tercera, que alcanza a la persona humana –los radicales personales– partiendo de la presencia mental –operación inmanente que presenta un objeto abstracto–, y la cuarta, que sin prescindir de esa presencia y demorándose en ella, va descubriendo las diversas capas de la esencia del hombre –las otras operaciones y los hábitos adquiridos de la razón, los actos y virtudes de la voluntad, y las diversas dimensiones del ápice de esa esencia del hombre, el yo, equivalente para Polo al hábito innato de la sindéresis–.

Teniendo en cuenta la primera temática, los radicales o trascendentales personales, Polo alude a su diversa apertura al Dios pluripersonal, enlazando así con temas de la teología de la fe cristiana; por ejemplo, llevando a cabo comparaciones entre tales dimensiones personales y las de los ángeles o la Persona del Hijo. Teniendo en cuenta la segunda temática, el ápice de la esencia del hombre y sus dos laderas –la inteligencia y la voluntad–, Polo corrige diversas tesis teóricas de filósofos clásicos y modernos, aludiendo asimismo y a modo de comparación a algunas ultimidades reveladas. De modo que, como los Padres de la Iglesia –en especial los griegos–, en estas *Conversaciones* se entreveran armónicamente lo filosófico y lo teológico, como lo estaban en la propia vida de Leonardo Polo.

¿Otros temas que trata de dejar claros aquí Leonardo Polo? Cabe destacar dos: Uno, la superioridad de la antropología trascendental –la que mira a la intimidad humana– sobre la metafísica, a pesar del prestigio que esta disciplina filosófica ha tenido en la tradición clásica. Lo fundamenta sosteniendo que el acto de ser personal humano es superior a los actos de ser que estudia la metafísica, pues el prime-

ro es libre, cognoscente y amante, mientras que los primeros principios o actos de ser reales extramentales no se advierten como personales; por tanto, o no son o no se advierten como libres, cognoscentes y amantes; y es claro que lo libre es superior a lo necesario; lo cognoscente y amante, a lo que no lo es. El otro tema es doble: Por una parte, la ampliación de los descubrimientos capitales de los pensadores realistas clásicos, Aristóteles y Tomás de Aquino. Se trata de la prosecución de la distinción real aristotélica entre acto y potencia, o de la tomista entre *actus essendi-essentia* en el hombre. Por otra parte, la corrección de las tesis básicas sobre antropología de los más destacados pensadores modernos –Descartes, Kant, Hegel, Husserl, Heidegger...–.

Dicho esto, ahora cabe indicar que el lector tiene en sus manos una síntesis de la antropología y de la teología sobrenatural de Leonardo Polo (la primera se debe comparar con lo expuesto en su obra *Antropología trascendental*; la segunda, con su libro *Epistemología, creación y divinidad*), las cuales se presentan aquí entrelazadas y expuestas desenfadadamente y de modo asequible a un público amplio; modo a través del cual el lector puede advertir tanto la personalidad del filósofo como su capacidad intelectual.

En este contexto de confidencialidad se deben entender algunas faltas de rigor en la exposición. Por ejemplo, las reiteraciones propias de unas charlas entre amigos; las expresiones negativas referidas a algunas tesis de célebres filósofos, bien clásicos –como Tomás de Aquino o Escoto–, bien modernos –como Kant o Hegel–, bien contemporáneos –como, por ejemplo, Heidegger–; y asimismo, respecto de algunas corrientes de pensamiento –como la filosofía analítica o el pragmatismo–. Es obvio que en un libro de investigación sobre esos autores Polo hubiese dedicado algunas páginas de dura argumentación a fundamentar su desacuerdo con las posiciones filosóficas discutidas de ellos hasta hacer ver de modo patente el error de las mismas. Pero en este contexto, hablando entre amigos, se permite algunas licencias que están fuera del rigor académico, las cuales no hemos omitido para que nadie dude acerca del sincero parecer de Leonardo Polo sobre las tesis de tales autores. Hay que leerlas, por tanto, teniendo en cuenta no solo la inmensa capacidad intelectual de Polo, sino también su proferirlas desenfadadamente debido a las aludidas circunstancias, pues solo así se entienden como expresiones sinceras dichas desprevénidamente, no como faltas de humildad o afirmaciones prepotentes.

Para conformar este libro, he que confesar que las divisiones de los epígrafes en que se dividen las diversas *Conversaciones* son de mi propia cosecha. Desde luego,

puedo haber acertado más o menos en el título de los mismos (pido disculpas si no son del agrado del lector), pero lo claro que es no podía ofrecer todo el texto corrido sin divisiones, porque seguramente tal farragosa presentación hubiese sido todavía más reprobada por el lector. Aunque unas conversaciones entre amigos dan para hablar con un tanto de desorden en muchas cosas, de algún modo había que dividir la temática de ellas para poderla ofrecer al lector con un mínimo de armonía.

3. AGRADECIMIENTOS

De las 17 conversaciones que aquí publicamos, 12 tienen como escenario Bogotá (Colombia) mientras que 4 Pamplona y 1 Málaga. Esto indica que hay que agradecer en mayor medida a los contertulios americanos de Polo que a los hispanos, porque ellos tuvieron la previsión de grabar sus charlas con él, pues es patente para los que hemos vivido mucho tiempo con Polo en Pamplona o hemos coincidido en la Universidad de Navarra, tanto colegas como alumnos, no solíamos, por lo general, grabar las conversaciones que con él mantuvimos. Nos limitábamos, sin más, a disfrutarlas. Algo es algo, porque con bastantes de esos recuerdos hemos podido confeccionar el reciente libro *Filósofo, maestro y amigo. 234 testimonios sobre Leonardo Polo*, Pamplona, Eunsa, 2018. Pero si hubiésemos sido más previsores (‘el hombre prudente prevé; el que no; constata’, solía decir Polo), de seguro que ahora contaríamos, como mínimo, con otro libro de semejante envergadura al de éste.

En suma, en el capítulo de los agradecimientos, además de a Polo y a los demás contertulios, es obligado agradecer la solicitud de Pedro Juan Viladrich en grabar las primeras conversaciones en Pamplona; la de Jorge Mario Posada, quien tuvo la iniciativa de grabar las charlas de Bogotá, en la Universidad de La Sabana y en Torreblanca; a Héctor Esquer, que grabó los comentarios de Polo a *El acceso al ser* en Pamplona; y a Genara Castillo, que grabó la última en Pamplona. A Juan García, que grabó las conversaciones de Málaga. Asimismo damos las gracias a quién transcribió las primeras conversaciones, las de Pamplona, aunque ignoremos quien fue. Las de Bogotá las transcribió Hernán Salcedo. Las de Torreblanca, Carlos Durana. La última de Pamplona, Genara Castillo. A todos ellos: ¡Muchas gracias! Asimismo, a Ana Bastidas, doctoranda del Dto. de Filosofía de la Universidad de Navarra, que ha escaneado los documentos polianos y los ha dispuesto en lenguaje *word* para que yo haya podido establecer el texto que aquí se ofrece.